

La Tecnología como aliada del Aprendizaje en la Investigación Histórica: desafíos, oportunidades y perspectivas futuras

Humberto Almonte Ventura

licdo.ventura06@gmail.com

Yeandri Viloría

viloriayeandri@gmail.com

Juan Bautista Rosario

jbrosario@hotmail.es

Centro de Formación, Investigación e Innovación Dominicana (CEFID)
República Dominicana

Recibido: marzo, 2026

RESUMEN

El presente artículo analiza el papel de la tecnología como recurso para el aprendizaje en la investigación histórica, a partir de la revisión de estudios recientes sobre educación y humanidades digitales. En ese sentido, se examinan los cambios que han surgido en el acceso, uso e interpretación de fuentes históricas mediante herramientas tecnológicas. Asimismo, se identifican las oportunidades que ofrece la digitalización, tales como: el acceso a archivos en línea, los desafíos relacionados con la formación en competencias digitales y el uso crítico de la información. Finalmente, se plantean reflexiones sobre la importancia de integrar la tecnología en la investigación histórica en los contextos educativos actuales.

Palabras clave: Tecnología educativa; investigación histórica; humanidades digitales; competencia digital; TIC; aprendizaje digital

Technology as an ally of learning in historical research: challenges, opportunities and future perspectives

Humberto Almonte Ventura

licdo.ventura06@gmail.com

Yeandri Viloria

viloriayeandri@gmail.com

Juan Bautista Rosario

jbrosario@hotmail.es

Centro de Formación, Investigación e Innovación Dominicana (CEFID)
República Dominicana

Ratibida: marzo, 2026

ABSTRACT

This article analyzes the role of technology as a support for learning in historical research, based on a review of recent studies on digital education and digital humanities. It examines the changes that have emerged in the access, use, and interpretation of historical sources through technological tools. Likewise, it considers the opportunities offered by digitalization, such as access to online archives, along with challenges related to digital skills development and the critical use of information. Finally, it presents reflections on the importance of integrating technology into historical research within contemporary educational contexts.

Keywords: educational technology; historical research; digital humanities; digital competence; ICT; digital learning

1-INTRODUCCIÓN

La historia es el medio donde el hombre patentiza los avances que a través de la misma se han ido produciendo. Esta evolución toca los distintos escenarios donde el hombre se desarrolla: el arte, la medicina, la política, la tecnología, la educación entre otros campos. Sin embargo, el presente artículo busca analizar la presencia de las tecnologías digitales en la actualidad. Esto se traduce en la forma en que se origina y se transmite el conocimiento, impactando directamente en los procesos educativos y de investigación.

Este análisis surge a partir de los cambios que actualmente experimentan los sistemas educativos, especialmente con la incorporación de tecnologías digitales en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este contexto, Area Moreira (2022), plantea que la integración de herramientas digitales ha generado nuevas formas de interacción, acceso a la información y construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, se puede entender que la tecnología no solo cumple una función instrumental, sino que también transforma la dinámica educativa, lo que resulta especialmente relevante en áreas como la historia, donde el análisis de fuentes y la interpretación del pasado requieren cada vez más apoyo tecnológico.

Siguiendo este mismo orden, García-Peñalvo (2021), sostiene que la transformación digital en la educación implica cambios estructurales que demandan el desarrollo de competencias digitales en docentes y estudiantes, lo cual constituye un elemento fundamental para mejorar la calidad de los procesos educativos. Este planteamiento permite inferir que la presencia de recursos tecnológicos no garantiza por sí sola un aprendizaje significativo, sino que es necesario un uso adecuado, crítico

y contextualizado de dichas herramientas, de manera que contribuyan realmente al desarrollo de competencias investigativas y al fortalecimiento del pensamiento crítico en los estudiantes.

En el ámbito de la investigación histórica, el surgimiento de las humanidades digitales ha permitido la incorporación de nuevas metodologías orientadas al uso de tecnologías para el análisis de información. Martínez y Fernández (2020), destacan que este enfoque facilita el acceso a archivos digitalizados y el trabajo con grandes volúmenes de datos, lo que amplía considerablemente las posibilidades de indagación. En este sentido, se puede afirmar que dicha investigación ha evolucionado hacia modelos más dinámicos e interdisciplinarios, donde la tecnología no solo facilita el acceso a las fuentes, sino que también permite nuevas formas de interpretación y análisis del pasado.

Bajo otra perspectiva en el contexto educativo, la integración de las tecnologías en la enseñanza de la historia favorece el desarrollo de habilidades investigativas, el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico en los estudiantes. No obstante, este proceso también presenta importantes limitaciones, entre las que se destacan: la brecha digital, la falta de formación en competencias tecnológicas y el uso superficial de la información disponible en entornos virtuales. En consecuencia, aunque la tecnología ofrece múltiples oportunidades para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, su implementación sin una adecuada orientación pedagógica puede limitar su impacto en la formación de los estudiantes.

Este fenómeno global como motor de la revolución pedagógica, en el caso específico de la República Dominicana, muestra que la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el sistema educativo ha sido promovida como parte de los procesos de modernización de la enseñanza. Sin embargo, aún persisten dificultades relacionadas con el acceso equitativo a los recursos tecnológicos, así como con la formación docente en el uso pedagógico de estas herramientas. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las políticas educativas orientadas a la integración efectiva de la tecnología, con el propósito de mejorar la calidad educativa y reducir las desigualdades existentes en el sistema.

A pesar de los avances logrados, en muchos casos la tecnología continúa siendo utilizada como un recurso complementario, sin lograr una integración profunda en las prácticas pedagógicas y en los procesos de investigación histórica. En este sentido, se hace necesario analizar de manera crítica el papel de la tecnología en la investigación histórica, considerando tanto sus aportes como sus limitaciones, con el objetivo de identificar estrategias que permitan su integración efectiva en los contextos educativos actuales.

2. La tecnología digital en la investigación histórica y el aprendizaje

La incorporación de la tecnología en la investigación histórica se ha desarrollado de manera progresiva, generando cambios significativos en la forma en que se accede, organiza y analiza la información del pasado. En este sentido, la digitalización puede entenderse como un proceso que permite transformar las fuentes históricas en recursos accesibles a través de plataformas tecnológicas, facilitando su consulta desde

distintos espacios y contextos. Esto ha permitido la creación de entornos digitales que integran bases de datos, archivos virtuales y herramientas de análisis, ampliando considerablemente las posibilidades de estudio en el campo histórico.

En este contexto, Area Moreira (2022), plantea que la incorporación de tecnologías digitales ha transformado los procesos de aprendizaje, haciéndolos más flexibles y accesibles, permitiendo que el conocimiento se construya en distintos momentos y lugares. Este planteamiento permite comprender que la tecnología no solo facilita el acceso a la información, sino que también modifica la forma en que los estudiantes interactúan con el conocimiento histórico, promoviendo una participación más activa en los procesos de aprendizaje.

En esta misma línea, Martínez y Fernández (2020), señalan que las humanidades digitales han introducido nuevas metodologías basadas en el uso de herramientas tecnológicas para el análisis de datos históricos, lo que facilita el manejo de grandes volúmenes de información y el acceso a fuentes previamente limitadas. A partir de esto, se puede afirmar que la investigación histórica ha evolucionado hacia enfoques más dinámicos, donde la tecnología no solo apoya el acceso a las fuentes, sino que también permite nuevas formas de interpretación del pasado.

En cuanto al desarrollo de competencias, García-Peñalvo (2021), sostiene que la transformación digital en la educación exige el fortalecimiento de habilidades tecnológicas tanto en docentes como en estudiantes, con el fin de garantizar un uso adecuado de los recursos digitales. Esto evidencia que el uso de la tecnología en la investigación histórica no depende únicamente de la disponibilidad de herramientas,

sino también de la capacidad de los usuarios para emplearlas de manera crítica y reflexiva en los procesos investigativos.

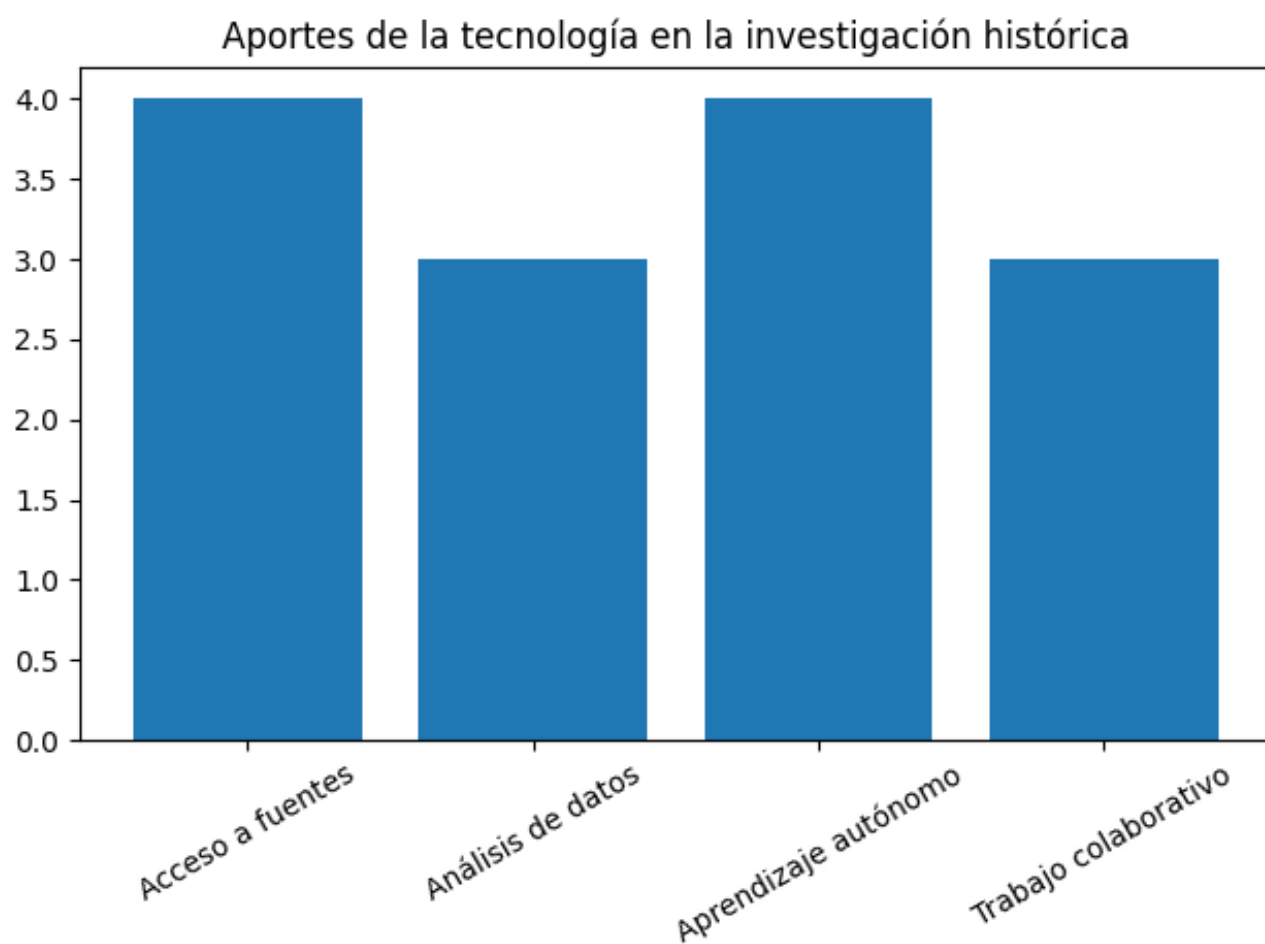
No obstante, diversos estudios han señalado que aún existen limitaciones en la integración de la tecnología en los contextos educativos. Rodríguez-García et al. (2021), plantean que muchos docentes presentan dificultades en el uso de herramientas digitales, lo que limita su aplicación en los procesos de enseñanza. En efecto, se puede interpretar que, a pesar de los avances tecnológicos, persisten barreras relacionadas con la formación y la adaptación de los actores educativos a estos nuevos entornos.

Por otra parte, el uso de tecnologías digitales en la investigación histórica permite establecer una relación más estrecha entre el aprendizaje y la investigación, ya que los estudiantes pueden acceder a diversas fuentes, contrastar información y desarrollar procesos de análisis más complejos. Sin embargo, también es importante considerar que el acceso a estos recursos no es igual para todos, especialmente en contextos donde existen limitaciones tecnológicas.

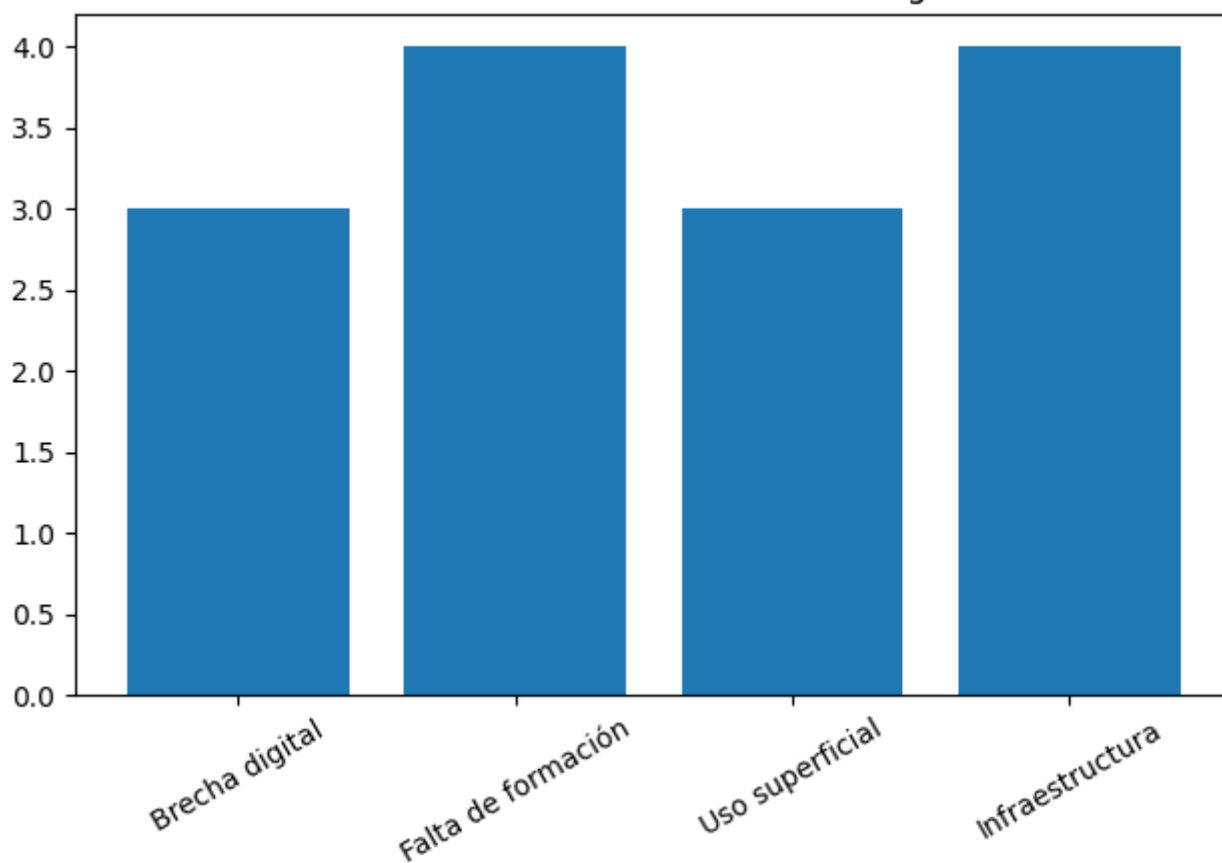
A partir de lo analizado, es posible distinguir dos dimensiones principales en el uso de la tecnología dentro de la investigación histórica: por un lado, sus aportes en términos de acceso, análisis y difusión del conocimiento; y por otro, las limitaciones relacionadas con la formación, el acceso a los recursos y el uso crítico de la información digital.

Con base en lo anterior, se incluye una representación gráfica que permite visualizar los principales aportes y limitaciones del uso de la tecnología en la investigación histórica y en los procesos de aprendizaje.

Los resultados evidencian que el uso de herramientas digitales favorece el acceso a fuentes históricas, el análisis de datos y el aprendizaje autónomo. No obstante, también se identifican limitaciones relacionadas con la brecha digital, la falta de formación en competencias tecnológicas y las dificultades en la infraestructura educativa.



Limitaciones en el uso de tecnología



3.

3.-Transformación de los modelos pedagógicos en la enseñanza de la historia

Tradicionalmente, los modelos pedagógicos han estado orientados hacia la transmisión de contenidos, donde el docente asume un rol central como principal fuente de conocimiento y el estudiante participa de manera más pasiva en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, el desarrollo de las tecnologías digitales ha impulsado cambios importantes en estas dinámicas, favoreciendo nuevas formas de enseñanza que promueven una mayor participación del estudiante y el uso de recursos que amplían las posibilidades educativas.

En este sentido, Cabero y Palacios (2020), señalan que la incorporación de las tecnologías digitales en la educación favorece la implementación de modelos pedagógicos más flexibles, en los cuales el estudiante asume un rol activo en la

construcción del conocimiento. Este planteamiento permite comprender que la enseñanza de la historia ya no debe limitarse a la exposición de hechos, sino que puede orientarse hacia el análisis, la interpretación y la reflexión crítica, aprovechando las herramientas tecnológicas disponibles.

De igual manera, García-Valcárcel (2021), plantea que el uso de tecnologías en los procesos educativos permite diversificar las estrategias didácticas, facilitando la creación de entornos de aprendizaje más dinámicos e interactivos. A partir de esto, se puede inferir que la enseñanza de la historia puede beneficiarse significativamente del uso de recursos digitales, ya que estos permiten presentar la información de manera más atractiva y fomentar la participación de los estudiantes.

En este sentido, el uso de plataformas digitales, recursos multimedia y herramientas colaborativas ha favorecido el desarrollo de modelos pedagógicos centrados en el aprendizaje, donde los estudiantes no solo acceden a la información, sino que también participan en su construcción. Esto implica un cambio en el rol del docente, quien pasa de ser un transmisor de conocimientos a un facilitador que guía el proceso de aprendizaje.

No obstante, es importante reconocer que la transición de modelos tradicionales a modelos digitales no se produce de manera automática ni uniforme. Existen diversas limitaciones que dificultan este proceso, entre las que se destacan la resistencia al cambio, la falta de formación en el uso de tecnologías y las condiciones estructurales de los sistemas educativos.

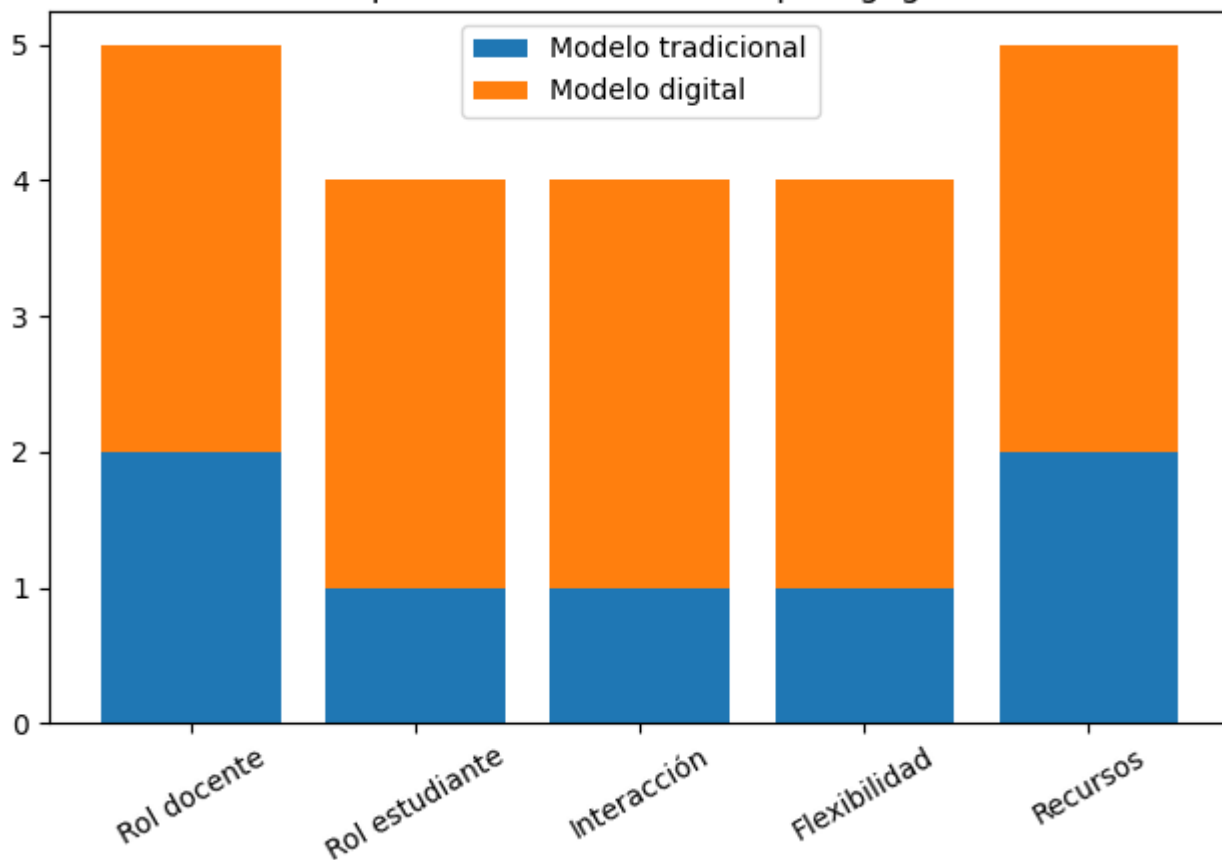
En este sentido, Cabero Almenara (2021), advierte que la formación docente en competencias digitales es un elemento clave para lograr una integración efectiva de la tecnología en la educación. Esto permite comprender que la transformación de los modelos pedagógicos no depende únicamente de la disponibilidad de recursos tecnológicos, sino también de la preparación de los docentes para utilizarlos de manera adecuada en los procesos de enseñanza.

En cambio, la incorporación de tecnologías en la enseñanza de la historia también permite el desarrollo de metodologías más activas, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje colaborativo y el uso de recursos digitales interactivos. Estas estrategias contribuyen a que los estudiantes desarrollen habilidades críticas y analíticas, fundamentales para la comprensión del pasado.

Sin embargo, tanto los modelos pedagógicos tradicionales como los digitales presentan ventajas y limitaciones, por lo que resulta necesario encontrar un equilibrio que permita aprovechar las fortalezas de ambos enfoques. En este sentido, la integración de la tecnología debe realizarse de manera planificada, considerando las necesidades del contexto educativo y las características de los estudiantes.

A partir del análisis realizado, se incorpora una representación gráfica que permite comparar las principales diferencias entre modelos pedagógicos tradicionales y los enfoques apoyados en tecnologías digitales.

Comparación entre modelos pedagógicos



La figura muestra que los modelos pedagógicos tradicionales se caracterizan por una menor interacción y flexibilidad, así como por un rol predominante del docente como transmisor del conocimiento. Por el contrario, los modelos digitales presentan un enfoque más dinámico, donde el estudiante asume un papel activo y participa en la construcción del aprendizaje. Asimismo, se evidencia que el uso de recursos digitales amplía las posibilidades educativas y favorece entornos de aprendizaje más interactivos y adaptables.

4. Acercamiento a las conclusiones

El proceso de análisis desarrollado a lo largo del estudio permitió comprender de manera integral cómo la tecnología ha incidido en la investigación histórica y en los

procesos educativos contemporáneos. A partir de la revisión de distintas fuentes, se pudo apreciar la evolución en las formas de acceder a la información, en las estrategias de análisis y en la manera en que se construye el conocimiento histórico en entornos digitales. De igual manera, se identificó la necesidad de fortalecer el uso pedagógico de las tecnologías, así como de replantear el papel de los recursos educativos y de los actores involucrados en el proceso formativo.

No basta únicamente con garantizar el acceso a dispositivos tecnológicos o a plataformas digitales para lograr una mejora en los procesos educativos y en la investigación histórica. Si bien estos recursos representan una condición necesaria, no son suficientes si no se acompañan de estrategias pedagógicas adecuadas, de la formación continua de los docentes y del desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes. En este contexto, se hace imprescindible promover modelos educativos que integren de manera efectiva la tecnología, fomenten el aprendizaje autónomo y favorezcan el análisis reflexivo de la información.

En el caso de la investigación histórica, la incorporación de herramientas digitales permite ampliar las posibilidades de estudio, facilitar el acceso a archivos y promover nuevas formas de análisis. No obstante, este proceso requiere el desarrollo de competencias específicas que permitan a los estudiantes y docentes interactuar de manera crítica con la información digital, evitando el uso superficial de las fuentes y promoviendo una interpretación más rigurosa del pasado.

En consecuencia, resulta necesario fortalecer las políticas educativas orientadas a la integración de las tecnologías en los procesos de enseñanza e investigación, así como promover la formación tecno-pedagógica de los docentes y la creación de

entornos de aprendizaje que respondan a las demandas del contexto digital actual. Esto implica, además, la articulación de esfuerzos entre diferentes actores del sistema educativo, con el fin de garantizar una implementación efectiva y sostenible de estas iniciativas.

En este sentido, conviene plantear algunas interrogantes que orientan el análisis del fenómeno estudiado:

¿De qué manera puede la tecnología contribuir al desarrollo del pensamiento histórico en los estudiantes?

¿Qué limitaciones existen en la integración de herramientas digitales en la investigación histórica dentro de los contextos educativos?

¿Qué estrategias pedagógicas son necesarias para favorecer el uso adecuado de las tecnologías en la enseñanza de la historia?

¿Cuentan los docentes con las competencias digitales necesarias para asumir estos cambios?

¿Están los sistemas educativos preparados para integrar de manera efectiva la tecnología en los procesos de aprendizaje e investigación?

Desde este marco referencial, se pretende generar una visión más consciente sobre el uso de la tecnología en la investigación histórica y en los procesos educativos, entendiendo que su incorporación, aunque necesaria, no garantiza por sí misma una mejora en la calidad del aprendizaje. En virtud de lo expuesto, los desafíos no se limitan únicamente al acceso a recursos digitales, sino que involucran la manera en que

estos son integrados en la práctica pedagógica y en los procesos investigativos. Por tanto, resulta fundamental que los sistemas educativos no solo inviertan en tecnología, sino que también orienten sus esfuerzos hacia el desarrollo de modelos pedagógicos pertinentes, capaces de responder a las demandas actuales y de favorecer una formación más crítica, reflexiva y contextualizada.

Referencias:

- Area Moreira, M. (2022). La transformación digital de la educación: retos y desafíos. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 22(69), 1–15. <https://doi.org/10.6018/red.487441>
- García-Peñalvo, F. J. (2021). Transformación digital en la educación superior: implicaciones y desafíos. *Education in the Knowledge Society*, 22, e25465. <https://doi.org/10.14201/eks.25465>
- Martínez, J., & Fernández, A. (2020). Humanidades digitales: una aproximación conceptual. *Revista Española de Documentación Científica*, 43(2), e259. <https://doi.org/10.3989/redc.2020.2.1676>
- Rodríguez-García, A. M., Hinojo-Lucena, F. J., & Aznar-Díaz, I. (2021). Competencia digital docente en educación superior. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 1–16. <https://doi.org/10.6018/reifop.412431>
- Cabero Almenara, J., & Palacios Rodríguez, A. (2020). Marco europeo de competencia digital docente DigCompEdu. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 1–20.
- García-Valcárcel, A. (2021). Innovación educativa con tecnologías digitales. *Educación XX1*, 24(2), 17–33.
- Rodríguez Illera, J. L. (2020). Cultura digital y educación. *Comunicar*, 28(65), 9–18. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-01>
- Prendes Espinosa, M. P., & Gutiérrez Porlán, I. (2021). Competencia digital docente: análisis y desarrollo. *Revista de Educación a Distancia*, 21(65), 1–22. <https://doi.org/10.6018/red.444051>
- Gisbert Cervera, M., & Lázaro Cantabrana, J. L. (2020). Competencia digital docente: situación actual. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (59), 11–30. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.74358>

- Calderón, D. (2021). Historia digital: nuevas perspectivas metodológicas. *Historia Crítica*, (79), 1–18. <https://doi.org/10.7440/histcrit79.2021.01>
- Ortega Sánchez, D., & Gómez Trigueros, I. (2021). Tecnologías digitales en la enseñanza de la historia. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 1–15.
- Pons, A. (2020). Historia digital y nuevas narrativas historiográficas. *Ayer*, (120), 13–30.
- Vega, J. (2021). Tecnología y enseñanza de la historia en contextos educativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 89–105.
- Cabero Almenara, J. (2021). Formación del profesorado en competencias digitales. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 10(1), 15–30.